

Consideraciones históricas sobre la casa tradicional gallega y otras construcciones adjetivas *Historical Considerations on the Traditional Galician House and Other Minor Constructions*

Francisco Xabier Louzao Martínez

Doctor en Historia del Arte, Profesor contratado doctor, Universidade da Coruña, xlouzao@udc.es

Resumen

La casa popular gallega y las construcciones adjetivas han sido objeto de estudio por diversos autores, convertidos en referentes hasta el día de hoy. La tipología más antigua de la vivienda tradicional, la llamada casa terrena, aparece recogida por los mismos, pero echamos en falta el empleo de referencias documentales que ayuden a clarificar su evolución y transformación. Aunque podría pensarse que estas fuentes no son de fácil localización, los protocolos notariales nos han permitido conocer detalles en este sentido. Así, la presencia y predominio de esta tipología en el mundo rural gallego hasta bien entrado el siglo XIX, al menos en su primer tercio, a partir del cual tiene lugar el crecimiento en altura. Nota especialmente destacable es la persistencia en el tiempo de cubiertas vegetales, de paja.

Palabras clave: Galicia, casa tradicional, cubiertas de paja, hórreos

Bloque temático: Arquitecturas de la casa: el espacio doméstico a través de la historia

Abstract

The popular Galician house and the complementary constructions have been studied by several authors, who have become references to this day. The oldest type of traditional dwelling, the so-called "casa terrena", was compiled by them, but we would have wished documentary references that help to clarify their evolution and transformation. Although it could be thought that these sources are not easy to locate, notarial protocols have allowed us to know details in this regard. Thus, the presence and predominance of this typology in the Galician rural world until well into the nineteenth century, at least in its first third, from which height growth takes place. Especially noteworthy is the persistence over time of plant and covers, straw.

Keywords: Galicia, traditional house, covered with straw, granaries

Topic: Architectures of the house: the domestic space through history

Introducción

El estudio de la arquitectura tradicional gallega, y de la casa popular, tiene en la figura de Xaquín Lorenzo a uno de sus iniciadores, referenciado y citado hasta el día de hoy por sus aportaciones en este campo, con sus estudios sobre la etnografía y cultura material del país gallego. Señala entre los antecedentes de la casa actual las cabañas circulares de palos y barro, interpretadas más tarde en piedra en las viviendas de los castros, cubiertas con paja.¹ En sus plantas el predominio de las formas circulares será casi absoluto, aunque no falten las rectangulares, siendo a partir de la llegada de los romanos cuando se inicie el avance de estas últimas, haciendo desaparecer prácticamente a las primitivas. Apenas tenemos noticias de la casa tradicional en la Edad Media, que apenas se diferenciarían de las anteriores, con ligeros avances en las técnicas constructivas. Y tampoco se observan grandes cambios en la Edad Moderna, en la que la miseria de las viviendas queda perfectamente reflejada en las descripciones que nos dejan los viajeros que transitan por estas tierras.² Se trata de construcciones que se hacen con escasos recursos, de muros de piedra bajos y muy pocos vanos, cuando no uno sólo, la puerta de acceso. Las cubiertas siempre a dos aguas, contando el interior con el piso terreno y escasas divisiones, de madera. Con el tiempo irán quedando relegadas a familias de escasos recursos, lo que puede constatarse en toda Galicia.³ De los modelos más simples de habitación se pasará a otros más complejos y mejor dotados.⁴

Una de las tipologías más próximas que han sobrevivido hasta nuestros días son las conocidas pallozas,⁵ entre cuyas plantas también se encuentran ejemplares rectangulares con las esquinas redondeadas. Cubiertas con techo de paja, siempre centena, llamado *colmo*, se refuerzan con retamas y brezo.

1. La casa terrena

La otrora tan abundante casa terrena, evolución de la circular, se convertirá durante siglos en la tipología de vivienda más extendida de Galicia, quedando relegada más tarde a las zonas de montaña, tras producirse, en los siglos XVIII y XIX una importante transformación en el paisaje agrario y constructivo tras el arraigo definitivo del cultivo del maíz y la patata.⁶ A partir de entonces dará lugar en su evolución a la casa de dos plantas.

Todavía se recuerda en muchas partes este tipo de casas. Alguno de los estudiosos se interesa por los problemas de datación de estas construcciones, al resultar muy escasas las noticias que sirven para determinar su fecha constructiva, alegando que los notarios y jueces estaban más interesados en dejar constancia en los documentos de otros datos que de las

¹ Xaquín Lorenzo Fernández, "Etnografía. Cultura material", en *Historia de Galiza*, vol. 2, ed. por Ramón Otero Pedrayo (Buenos Aires: editorial Nós, 1962), 52.

² Pedro de Llano Cabado, *Arquitectura popular en Galiza. A casa-vivenda, as serras* (Vigo: COAG, 1989), 49.

³ Begoña Bas, *As construcións populares: un tema de etnografía en Galicia* (O Castro, Sada, A Coruña: edicións do Castro, 2002), 56-57.

⁴ Manuel Caamaño Suárez, *A casa popular* (Santiago de Compostela: Museo do Pobo Galego, 1999), 12.

⁵ Mark Gimson, *As pallozas* (Vigo: Galaxia, 1983), 45 y 58. Se trata de una evolución de las pallozas tradicionales, que el autor pone en relación con las *long houses* en Gales, Cornualles, Irlanda, Escocia, las islas Hébridias o la Inglaterra septentrional.

⁶ Manuel Caamaño Suárez, *As construción da arquitectura popular. Patrimonio Etnográfico de Galicia* (A Coruña: Hércules de Ediciones, 2006), 92.

descripciones de las casas y sus características edificatorias.⁷ No compartimos plenamente esta opinión, ya que depende del tipo de documento registrado, habiéndonos encontrado con un buen número de ellos en los que se refieren notas muy interesantes de estas construcciones, como sucede en los recuentos de bienes, escrituras de patrimonio, ventas, foros, donaciones, particiones de herencia y liquidaciones y cuentas de bienes.

Entre los documentos más antiguos del siglo XVIII que mencionan este tipo de casas, el recuento de los bienes de Andrés López, vecino de Cabana, fechado el 22 de octubre de 1735, menciona una casa con su fachada de sillería, con un tendal pegado a la cocina, cubierto en su tercera parte de teja y lo demás de brezo.⁸ Nos encontramos ante una construcción adjetiva de escaso interés que se solucionaba de la manera más económica posible. Otro recuento de bienes pedido por M^a García, de Orosa, en 1736, menciona una casa cubierta toda ella de paja, excepto algunas tejas dispuestas sobre la cumbre, con dos vigas. La caballeriza de enfrente estaba cubierta de paja.⁹ Más completa e interesante es la descripción que se hace de una casa en Palas de Rei, en el recuento de los bienes de M^a Varela de Savariz, que tenía dos puertas de cantería, sin tablas, cubierta con madera, con sus cuatro vigas de armar, la tercera parte cubierta de teja y lo demás de paja. Reviste interés especial la descripción del interior, con un *banzado* (tabique) de madera que se componía de 19 tablas, que servía para dividir la cocina del resto de la casa. Un viejo pesebre arrimado al tabique, dos banquitos para sentarse a la lumbre y un arca mediada de porte, formaban parte del escaso ajuar de la casa.¹⁰ Esta distribución interior se corresponde con la mencionada por todos los estudiosos del tema, en notas recogidas al menos desde los años treinta del pasado siglo, cuando se llevan a cabo estudios pormenorizados de comarcas gallegas como Terra de Melide.¹¹ Han de tenerse en cuenta asimismo las noticias recogidas por viajeros extranjeros, como George Borrow, que camino de Corcubión ha de hacer noche en una choza dividida en tres compartimentos, para la hierba, las vacas y la familia.¹² También se menciona el cuarto principal de una casa, situada en Vilapoupre, con una ventana de asiento, cubierto de paja y madera de ramos sin labrarse, con un tablero de madera de abedul con su puerta que lo separaba del resto de la casa.¹³ En 1839 las hermanas Rosa y Manuela Pardo y sus esposos Pedro de Otero y José Hernández, del lugar de Sambreixo, otorgan un subforo a Miguel Leiro por una caseta terrena cangada y cubierta en parte de colmo y en parte descubierta, con su cocina, cortijo para cerdos y corrales.¹⁴ Y en 1842 Andrés Carreira, vecino de Agolada, venderá a Esteban Guerra una

⁷ Llano, *Arquitectura...*, 45.

⁸ Archivo Histórico Provincial de Lugo (en adelante A. H. P. Lu.), protocolos de Juan Antonio González Balboa, 1735, sig. 4203/8, fol. 71-85.

⁹ A. H. P. Lu., protocolos de Juan Antonio González Balboa, 1736, sig. 4204/1, fol. 10-12.

¹⁰ A. H. P. Lu., protocolos de Juan Antonio González Balboa, 1738, sig. 4204/3, fol. 57-58.

¹¹ Vicente Risco, "Estudio etnográfico da Terra de Melide", en *Terra de Melide* (Santiago de Compostela: Seminario de Estudos Galegos, 1933), 330. Se ejemplifica con una casa situada en Corbelle, de 9,60 x 4,90 metros, en la que una división transversal separa la cocina de la cuadra, únicas partes de la casa.

¹² George Borrow, *La Biblia en España* (Madrid: Alianza editorial, 1987), 343.

¹³ A. H. P. Lu., protocolos de Juan Antonio González Balboa, 1759, sig. 4205/11, fol. 118-121.

¹⁴ A. H. P. Lu., protocolos de Francisco García Villasante, 1839, sig. 4299/14, fol. 47-48.

caseta terrena destinada en aquellos momentos a cuadra, enmaderada de castaño, cubierta de paja, con su puerta y tablero, colindante con el campo de la feria.¹⁵

Con el paso del tiempo y las mejoras vividas por algunos propietarios la casa se transforma, en ocasiones recreciendo y elevando la existente y otras veces levantándola de nueva planta, dándole un nuevo uso a la primitiva, transformada así en construcción adjetiva, sirviendo de caballeriza, cuadras o lugar de almacenamiento. Sirva como ejemplo el patrimonio hecho por Pedro Blanco y su mujer, en Olveda, el año 1813, que transmiten a sus hijos, compuesto por una casa principal de dos alturas, tinglado y horno, además de cuatro casas terrenas que en esos momentos servían de caballerizas, situadas frente a la parte del mediodía, corral por medio.¹⁶ O la donación otorgada por Juana Vázquez a favor de Juan Antonio Vázquez, cura párroco de Santiago de Albá, que tenía heredada la caseta en que vivía, cubierta de madera y paja, y otros bienes raíces.¹⁷

A partir de mediados del siglo XIX este tipo de construcciones comienzan a ser vistas como antiguas, tal como se refleja en un deslinde realizado en 1862 de las propiedades del pazo de Dorra, a instancias del marqués de Figueroa, reseñándose una caballeriza llamada *corte da aira*, que se hallaba «cubierta de colmo y en estado antiguo».¹⁸ Dentro de ese proceso de renovación comienzan a diferenciarse las viviendas, construidas con mejores materiales, piedra, teja y losa, dejando para las construcciones complementarias las primitivas cubiertas de paja, como podemos ver en el recuento de bienes de José Soane de Peibás que se realiza en 1806 en el lugar de Caira (Amoexa), en el que se menciona la casa cubierta de teja, con corredor de cantería, pero las cuadras, fuera de la casa, estaban cubiertas de paja.¹⁹ También en una escritura de patrimonio otorgada en 1826 por Andrés Montes y su mujer, de Vilapoupre, a favor de su hijo Manuel, mencionándose una casa y una caballeriza en la parte de naciente, cubierta de madera y colmo, que se regulaba en 600 reales.²⁰ En los años finales de siglo este tipo de construcciones se mantenían todavía vigentes, aunque su estado de conservación no siempre era óptimo, lo que se explica en buena medida por la escasa calidad de los materiales empleados en su construcción. Cuando a finales de 1897 Jesús Pardo vende a Isabel Lugalde una casa de planta baja con una pequeña habitación en la parte del mediodía y un alpendre unido a la misma, se menciona que todo es de mala construcción, cubierta de madera, teja, losa y paja.²¹ Esto explicaría las reparaciones, en ocasiones importantes, que se debían afrontar de vez en cuando, especialmente cuando habían perdido la cubierta durante un tiempo. Lo que vemos ejemplificado en los repartos familiares de la casa de Esgueva, en Peibás, necesitada de reparación al encontrarse deteriorada, debiendo cubrirse de colmo. Corría el año de 1839 y la casa se hallaba descubierta, sin techo ni puertas, madera o cosa alguna, salvo el terreno propio de la caseta, que Tomás Pereira habría de enmaderar de su cuenta, la mitad de ella, donde se forme la cocina, con madera de castaño y en lo restante de abedul. La pared con el hastial de la cocina habría de construirse a cimentis, como también la

¹⁵ A. H. P. Lu., protocolos de Froilán García Figueroa, 1842, sig. 4275/05, fol. 76.

¹⁶ A. H. P. Lu., protocolos de Froilán García Figueroa, 1806, sig. 4253/09, fol. 25-32.

¹⁷ A. H. P. Lu., protocolos de José Ramón Bernardo de Soto, 1824, sig. 4226/3, fol. 23-24.

¹⁸ A. H. P. Lu., protocolos de Fernando Moure Vidal, 1862, sig. 4799/01, fol. 168-175.

¹⁹ A. H. P. Lu., protocolos de Froilán García Figueroa, 1806, sig. 4253/02, fol. 4-18.

²⁰ A. H. P. Lu., protocolos de Francisco Manuel García, 1826, sig. 4132/01, fol. 50-56.

²¹ A. H. P. Lu., protocolos de Cándido Pillado Reigosa, 1897, sig. 32570, fol. 803-804.

frontera de la puerta principal. También lo restante de las demás paredes, con toda perfección, cubriéndola toda ella de colmo.²²

2. Las construcciones adjetivas: las *cabeceiras*

Dentro del grupo de las construcciones adjetivas, es sin duda el hórreo la de mayor personalidad, siendo objeto de numerosos estudios que establecieron varios criterios de clasificación. A pesar de algunas diferencias, en lo que sí parecen coincidir todos ellos es en caracterizar el grupo de hórreos más primitivos, realizados con varas o ramas entretrejidas, con dos tipos de plantas, circular o rectangular. El más primitivo es el que, con el nombre de *cabeceiro*, *cabaceiro* o *cabeceira* se emplea en lugares de escasa producción de maíz, o incluso como construcción auxiliar cuando hay una abundante recolección.²³ Semeja un cesto troncocónico invertido, rematado con una cubierta cónica de paja. Unos toscos pies de piedra o madera le sirven de soporte. Su área de mayor densidad se encuentra en las zonas montañosas de las provincias de Lugo y Pontevedra especialmente, reduciendo su presencia en las de A Coruña y Ourense. Su convivencia con otros tipos, de madera o mixtos de piedra y madera, es habitual, dada la interpenetración de tipos en el mundo gallego. Ha llamado nuestra atención el hecho de que hasta el siglo XIX algún de estas comarcas del centro de Galicia empleaban de manera exclusiva este tipo de hórreo, nunca denominado con este nombre, sino con el de *cabeceira*, incluso en las casas y pazos con una economía más saneada, lo que hemos constatado a través de la documentación notarial. De esta forma sabemos que en 1752, en el recuento de bienes de Domingo Vázquez, casero en Podente (Cabana), en el corral se la casa se encontraba una *cauazeyra* con un poco de mijo grueso en espiga.²⁴ En otro recuento, en esta ocasión realizado en Caira (Amoexa) en 1806, se reseña una cabecera de maíz, con capacidad para 30 ferrados, valorada en 300 reales.²⁵ Ya en 1850, en el recuento realizado tras el fallecimiento de Francisco García, en San Esteban de Castro de Amarante, se menciona un *cavacero* de varas puesto sobre cuatro pies de piedra, cubierto de paja y otro más pequeño, con cuatro pies, también de varas. La palabra hórreo aparece empleada más tarde, como en los años 1881 y 1891.²⁶

Bibliografía

Bas, Begonia. *As construcións populares: un tema de etnografía en Galicia*. O Castro, Sada, A Coruña: edicións do Castro, 2002.

Borrow, George. *La Biblia en España*. Madrid: Alianza editorial, 1987.

Caamaño Suárez, Manuel. *A casa popular*. Santiago de Compostela: Museo do Pobo Galego, 1999.

²² A. H. P. Lu., protocolos de Gabriel Antonio Pérez, 1839, sig. 4932/14, sin foliar.

²³ Ignacio Martínez Rodríguez, *El hórreo gallego* (A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1979), 114 y 170-174.

²⁴ A. H. P. Lu., protocolos de Juan Antonio González Balboa, 1752, sig. 4205/5, fol. 41.

²⁵ A. H. P. Lu., protocolos de Froilán García Figueroa, 1806, sig. 4253/02, fol. 4-18.

²⁶ A. H. P. Lu., protocolos de Fernando Moure Vidal, 1850, 1881 y 1891, sig. 4793/01, 4816 y 4826, fol. 15-19.

----- . *As construcións da arquitectura popular. Patrimonio etnográfico de Galicia*. A Coruña: Hércules de Ediciones, 2006.

Gimson, Mark. *As pallozas*. Vigo: Galaxia, 1983.

Llano Cabado, Pedro de. *Arquitectura popular en Galicia. A casa-vivenda, as serras*. Santiago de Compostela: COAG, 1989.

Martínez Rodríguez, Ignacio. *El hórreo gallego*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1979.

Otero Pedrayo, Ramón, Florentino López Cuevillas, A. Taboada, Xesús Carro, Emilio Camps, Xosé Fernández Oxea y Vicente Risco. *Terra de Melide*. Santiago de Compostela: Seminario de Estudos Galegos, 1933.

Otero Pedrayo, Ramón, Florentino López Cuevillas y Xesús Taboada Chivite. *Historia de Galiza*. 2. Buenos Aires: editorial Nós, 1962.